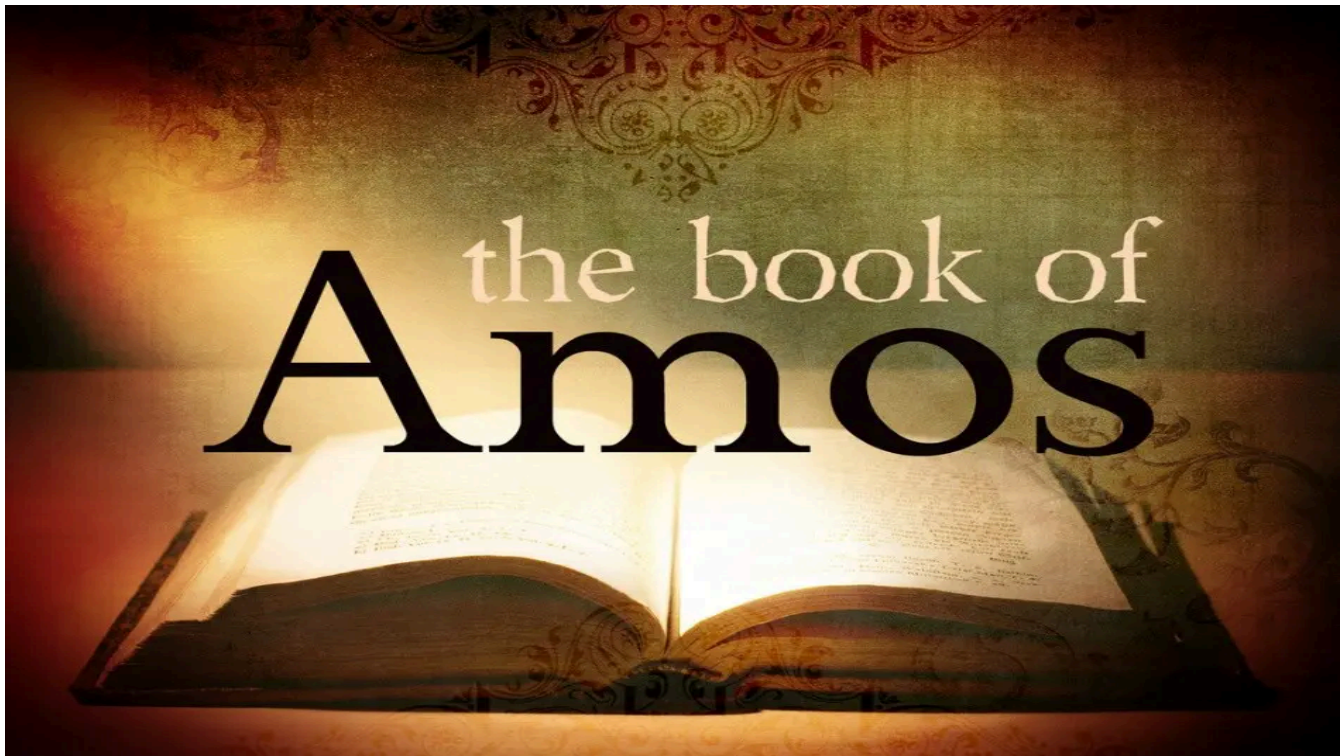




Lectura del Antiguo Testamento: Salmo 100:1-5 |
Lectura del Nuevo Testamento: 2 Corintios 9:6-15

Regresa a mí:
“La miseria del orgullo”
Amós 6:1-14

El Libro de Amós fue uno de los primeros libros proféticos que se escribieron, y uno de los doce libros proféticos menores que se ordenaron incluir en el canon del Antiguo Testamento.

- **Lo sabemos** porque la profecía de Amós figuraba entre los rollos hallados en una cueva cerca del Mar Muerto en 1946 por un joven pastor beduino y cuya exactitud fue verificada por eruditos bíblicos.
- **Sabemos esto** porque Amós fue el primer profeta en usar la frase "el día del Señor", es decir, el día en que el Señor traería su juicio sobre los israelitas.
- **Lo sabemos** porque los acontecimientos que profetizó Amós pueden verificarse históricamente.

«Todo lo que se escribió en el pasado se escribió para nuestra enseñanza, para que, mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza.»

Romanos 15:4

“Una nación, una iglesia o una familia no pueden elevarse más ni caer más bajo que su liderazgo espiritual.”

- El pueblo de una nación puede alcanzar la grandeza o caer en la depravación de sus líderes.
- Los feligreses de una iglesia pueden alcanzar el nivel de grandeza espiritual o caer en el nivel de depravación espiritual de su pastor.
- Si bien Dios estableció al padre como el líder espiritual del hogar, los hijos alcanzarán el nivel de líder espiritual, ya sea su padre o su madre.

Cuando Amós llegó a las principales ciudades de Israel, encontró al pueblo de Dios viviendo como la gente del mundo.

- Amós advirtió al pueblo que se arrepintiera de sus pecados y volviera a adorar verdaderamente al único Dios verdadero.
- Pero cuando vio las cosas despreciables que hacían los líderes religiosos, vio la raíz del comportamiento pecaminoso del pueblo y exclamó: **“¡Como el sacerdote, así el pueblo!”**
- El pueblo seguía el patrón de pecado que les habían impuesto sus sacerdotes, quienes habían sucumbido al pecado más parecido al del diablo: **el pecado del ORGULLO.**
- Los líderes religiosos pensaban que Dios los necesitaba más de lo que ellos lo necesitaban a Él, lo que les daba una falsa sensación de seguridad.
- Amós les dijo que, debido a su necio orgullo, Dios les permitiría “guiar a su pueblo”; serían los primeros en la fila de cautivos que caminarían a Babilonia para servir como esclavos.

1. El fruto de la arrogancia – Versículos 1-7 –

- Webster define la arrogancia como un “sentido de importancia propia”.
- El término “Sión” se refiere al Templo de Dios, que estuvo y estará ubicado en el Monte Sión en Israel.
- Los líderes religiosos se sentían “cómodos” en sus posiciones de liderazgo dentro del Templo judío y dentro del gobierno judío.
- Lamentablemente, la gente seguía su ejemplo de orgullo, autocomplacencia, autosatisfacción y aún más degeneración.
- **“¡Como un sacerdote, como la gente!”**

Amós les exhortó a que observaran cómo Dios permitió que sus naciones vecinas fueran destruidas; una advertencia de lo que les sobrevendría a menos que se arrepintieran y volvieran a Él.

- Pero sus mentes estaban tan centradas en sus propias necesidades y sus propios placeres, que se negaban a creer que Dios permitiría que algo así le sucediera a Israel.

2. La raíz del orgullo – Versículo 8 –

- “Aborrecer” significa detestar, o despreciar.
- Dios detestaba las actitudes arrogantes de aquellos que ocupaban puestos de liderazgo espiritual.
- El orgullo había infectado tanto sus almas que creían que Dios estaba complacido con ellos; que ya no lo necesitaban.
- Dios dijo que “odiaba” sus palacios (hogares) porque, en lugar de ser lugares donde Él era honrado y otros bienvenidos, se habían convertido en “lugares de exhibición”, motivos de orgullo para quienes los poseían.
- Isaías 14:13 dice que Lucifer, el ángel que estaba a cargo de la alabanza al cielo, fue expulsado del cielo a causa de su orgullo.
- Lucifer no negó a Dios ni deseó ser superior a Dios.
- Lucifer quería ser “igual” a Dios, ¡ser su propio dios!
- **¡Nos convertimos en "igual que Lucifer"!**
 - Cuando nos erigimos en nuestros propios dioses y nos convertimos en nuestros propios jueces de lo que está bien o mal.
 - Cuando destronamos a Dios y nos entronizamos a nosotros mismos; organizando los asuntos de **nuestra** vida en torno a **nuestros** deseos, **nuestras** necesidades, **nuestras** metas, **nuestros** anhelos y **nuestros** deseos .
 - Cuando dejamos de medir nuestra moralidad según los estándares de la Palabra de Dios y no vemos nada malo en nuestras acciones, si nos ayudan a lograr nuestros objetivos.
- Alguien escribió: **“¡Infringir las leyes del estado es un delito, pero cuestionar el derecho del estado a establecer leyes es anarquía!”**
 - Sin duda, se puede observar el auge de la anarquía en Estados Unidos.
 - Sin duda, se puede apreciar hasta qué punto nuestra nación se ha alejado de Dios, cuando al mal se le llama bien, al bien se le llama mal, y a cada uno se le permite hacer lo que le parece correcto.

3. La caída de Israel – Versículos 9-14 –

- Proverbios 16:18 dice: **“El orgullo precede a la destrucción, y la altivez de espíritu a la caída”**.
- Amós les dijo al pueblo que, cuando comenzara el juicio de Dios, nadie se salvaría.
 - Los que no morían en combate fallecían a causa de una enfermedad tan mortal que tenían que incinerar los cuerpos.
 - Los pobres sufrirían junto con los ricos porque seguían el patrón de orgullo que se les había impuesto.
 - Dios estaba levantando una nación para que se levantara contra ellos.
 - En menos de 30 años, la nación de Israel fue atacada por los ejércitos de Babilonia.

Quienes se niegan a ser cultivados como campos y sembrados para producir una cosecha, permanecerán para siempre tan estériles como las rocas; no producirán nada.

Aplicaciones:

- Dios dispuso que Estados Unidos fuera descubierto. Lo estableció como una "ciudad sobre una colina", un "faro de esperanza" para el resto del mundo, y podemos estar agradecidos por la manera en que ha bendecido a nuestra nación para que haya sido una bendición para tantos otros en el pasado.
 - Sin embargo, al igual que Israel, Estados Unidos ha olvidado al Dios que nos bendijo. El orgullo ha reemplazado nuestra gratitud y devoción a Dios, y Él está a punto de recordarnos nuestros pecados.
- Dios estableció su Iglesia en América como el canal a través del cual el evangelio de Jesucristo podía difundirse por todo el mundo, y durante muchos años, la evangelización mundial fue el tema central de cada iglesia local.
 - Sin embargo, al igual que Israel, la iglesia estadounidense ha olvidado al Dios que la bendijo. La iglesia de hoy ya no es un refugio para los perdidos, sino una organización religiosa con diversos ministerios egoístas para satisfacer las necesidades de sus miembros y espectáculos para glorificar sus talentos.

La mayor necesidad en nuestra nación, en nuestras iglesias y en nuestros hogares es que hombres piadosos se levanten y sean los líderes espirituales que Dios los ha llamado a ser, y que den ese ejemplo a nuestros hijos.

